

Modelos ejemplares y formación ciudadana. El caso de los estudiantes de la institución Educativa Antonio Roldán Betancur del municipio de Necoclí, Antioquia

*Alejandro Mesa Arango*¹

*Leidys Romero Reyes*²

*Fanny Margarita Vásquez Sánchez*³

Universidad de Antioquia

Resumen

La educación para la ciudadanía y la formación ciudadana han sido dos conceptos utilizados indistintamente, así como otros relacionados con éstos, tales como instrucción cívica por ejemplo. Todos ellos se basan en la necesidad y la posibilidad de educar a los ciudadanos en diferentes ámbitos institucionales, con el claro objetivo de alcanzar un modelo de ciudadano que se mueva en sus relaciones con el Estado a través de los principios de la Constitución Política de Colombia y en sus relaciones con los demás ciudadanos en diferentes lugares de reunión.

De hecho, esta investigación se inició con el análisis de la diferencia entre los dos procesos: la educación para la ciudadanía y la formación de la ciudadanía. Con este fin, el modelo de ciudadano que se promueve desde la Escuela Antonio Roldán Betancourt (IEDUCAR) de Necoclí- Antioquia, se describió y comparó con los valores de los modelos ejemplares de octavo grado.

1 Doctor en Educación. Profesor titular. Escuela de Microbiología. Universidad de Antioquia. Correo electrónico: alejandro.mesa@udea.edu.co

2 Magister en Educación. Universidad de Antioquia. Profesora Institución Educativa Antonio Roldán Betancur del municipio de Necoclí- Antioquia. Correo electrónico: meyrey512@gmail.co.

3 Magister en Educación. Universidad de Antioquia. Profesora de la Institución Educativa José Celestino Mutis del municipio de Apartadó- Antioquia. Correo electrónico: faibelly2011@gmail.com

Para una descripción de los valores institucionales, los modelos, principios y directrices del Ministerio de Educación Nacional (Ley 115), se estudiaron las competencias ciudadanas y algunos documentos institucionales como el Proyecto Educativo Institucional (PEI), El manual de convivencia y Plan para el área de ciencias sociales. Para conocer las características de los modelos ejemplares de los estudiantes, se utilizaron las entrevistas semi-estructuradas. Al final de esta investigación, hemos propuesto un debate sobre los resultados y sobre las posibles opciones para la educación ciudadana.

Palabras claves: formación ciudadana, modelos ejemplares

Role models and citizen education. The case of students from Institución Educativa Antonio Roldán Betancur at the municipality of Necoclí, Antioquia

Abstract

The concepts of education for citizenship and citizen education have been used interchangeably, as well as other related terms, such as civic instruction. All of them are based on the need and the possibility of educating citizens in different institutional settings, with the clear goal of achieving model citizens who use the principles of the Political Constitution of Colombia in their relations with the state and with other citizens in different environments for interaction.

In fact, this research project started by analyzing the difference between the two processes: education for citizenship and citizen education. To this end, the model citizen promoted at Escuela Antonio Roldán Betancourt (IEDUCAR) in Necoclí, Antioquia, is described and compared against the values of the role models of eighth grade.

To describe the institutional values, models, principles and guidelines of the Ministry of National Education (Act 115), we studied citizenship skills as well as some institutional documents such as the Institutional Education Project (IEP), the cohabitation handbook, and the syllabus for the area of social sciences. To understand the characteristics of the students' role models, semi-structured interviews were used. At the end of this project, we proposed a debate on the findings and on possible options for citizenship education.

Keywords: citizenship education, role models

La investigación apuntó a desentrañar el papel de la educación para la ciudadanía y la forma en que ésta se “despliega” en la interacción de los estudiantes en la escuela y en otros espacios. La lente con la cual se realizó esta aproximación es la de los modelos ejemplares del estudiante, sus características y valores.

Para encarar el tema fue necesario realizar una diferenciación entre la *educación para la ciudadanía* y la *formación ciudadana*. La primera referida al aprendizaje institucionalizado sobre la ciudadanía, principalmente a través del sistema educativo; y la segunda,

a un aprendizaje que realiza el estudiante en todos sus espacios de encuentro, no mediados necesariamente por la norma o conjunto de normas que se dan en el aula de clases o en otros espacios. Se trata, más bien, de lo que Arendt (2007) llamó *espacios de aparición* en su obra *La Condición Humana*, que para este caso son los lugares en donde los estudiantes interactúan como pares con otros estudiantes y en donde pueden estar orientados por personas que, sin proponérselo, resultan ser sus modelos ejemplares. Mientras que la formación ciudadana fluye en el encuentro y el diálogo espontáneos de los pares, la educación para la ciudadanía se imparte teniendo en mente no sólo unas

normas sino también un modelo de ciudadano implícito con unos estándares, puestos como el objetivo a lograr.

No se trata de subvalorar a la educación para la ciudadanía en las instituciones educativas, que de hecho está consagrada en el artículo 41 de la Constitución de 1991 sino de complementarla por medio de la explicitación de esos otros espacios de encuentro, iniciando de este modo una problematización de la educación para la ciudadanía y una indagación de la forma en que los aprendizajes no intencionados, por lo menos de manera explícita, interactúan con los contemplados en los planes de estudio. De este modo el proyecto contribuyó también con la posibilidad de relacionar los valores ciudadanos institucionales con la realidad que viven los estudiantes en sus respectivos contextos.

Debido a que la presente investigación tiene un énfasis en el carácter político de la ciudadanía, concretamente desde las ideas de Hannah Arendt y de Ferrara, en lo relacionado con la ejemplaridad como expresión de ésta en diversos contextos, la ciudadanía ha de entenderse como una construcción humana, cuyo desarrollo histórico ha marchado de la mano con el desarrollo de la libertad y la igualdad, mucho más allá de algunas características o aspectos compartidos que brindan identidad y cohesión tales como la raza, la cultura, la ideología, los nexos familiares, etc. De hecho, la igualdad y la libertad no son algo dado por haber nacido en un determinado lugar sino que es necesario construirlas en medio de las formas de organización que vayan teniendo lugar en la comunidad (Mesa, 2011).

Sobre la ejemplaridad, que es el eje de esta la investigación, se ha escrito en realidad muy poco. Para efectos de comprender su significado en el aprendizaje, puede referenciarse a Klafki, citado por De Mesa y Pantoja (1991), para quien lo ejemplar, junto con lo elemental y lo fundamental, constituye un principio para el proceso de aprendizaje, debido a que los tres dejan una “impresión profunda”, es decir, que dan forma a un aprendizaje significativo.

Lo ejemplar está a su vez conformado por “contenidos” que no solo existen por sí mismos sino que pueden ampliarse a otros contenidos y otros ejemplos. De hecho, cuando se tiene en mente un modelo ejemplar no se tiene en cuenta la totalidad del mismo sino algunos aspectos que son útiles y prácticos, bien para

comprender un fenómeno o para orientarse respecto a una determinada decisión o un modo de actuar. En esta investigación se trató justamente de evidenciar la relación entre esas características de los modelos ejemplares y los valores del modelo escolar de ciudadanía para octavo grado de la Institución Educativa Antonio Roldán Betancur (IEDUCAR).

Resulta claro que en municipios pequeños como Necoclí, en donde se llevó a cabo esta investigación, el sentido de los hechos y de los procesos se configura en el imaginario de los niños y niñas y de los y las jóvenes, el cual se concreta bajo la forma de modelos ejemplares que conversan, discuten y riñen con el modelo de ciudadano contenido a su vez en los Proyecto Educativo Institucional (PEI) y en los currículos formal, informal y no formal (Bolívar, 2007).

Los aportes más importantes, a efectos de esta investigación, fueron tomados de Alessandro Ferrara (2008), quien a su vez partió de la ejemplaridad expuesta por Arendt. El autor plantea que los ejemplos orientan a los seres humanos acerca del valor que se le asigna a una determinada acción, entendida a su vez como el conjunto de elementos a través de los cuales puede comprenderse un fenómeno. Dichos ejemplos son desde luego selectivos y son tomados desde los referentes de niños y jóvenes, desde el medio en que se desenvuelven y de lo significativo que dichos modelos o ejemplos hayan llegado a ser en la comunidad, al margen de lo que pueden significar en otras comunidades.

A pesar de que los modelos ejemplares según Ferrara (2008) tienen que ver con la singularidad de un caso en el que pueden confluír elementos para comprender un fenómeno o para orientarse en la vida, ellos no tienen que ser “extraordinarios” como por ejemplo, los grandes próceres o héroes de la Historia o aun aquellos hombres o mujeres que son ampliamente conocidos y que representan la esencia de un determinado valor sino que pueden ser incluso personas cercanas, tales como miembros de la familia, profesores del colegio, personas del barrio y líderes municipales, sólo por citar algunos ejemplos.

La ejemplaridad, según Ferrara (2008), mueve al mundo, brindando a las personas una noción de sus posibilidades de transformación del entorno, para procurar convertirlo en un espacio donde sea bueno vivir. De acuerdo con el autor, los modelos ejemplares no siempre son positivos, e incluso, su fuerza puede

llegar a ser perjudicial. En la defensa de la ejemplaridad el autor propone entender el mundo social a partir de la integración de tres fuerzas. En primer lugar, la fuerza de las cosas, de lo que existe, del hábito, la rutina, la tradición, la moral, las costumbres, la cultura, las convenciones de las prácticas instituidas y de las creencias populares.

La segunda fuerza que propone Ferrara es la de las ideas, de los principios, de los mandatos morales, de la ley, de la fe, de los valores culturales en tanto nociones de lo deseable, del mejor argumento o de la idea de justicia, del atractivo de aquello que se sueña y se espera como ejemplo de una buena vida. Comprender el mundo compartido por un pueblo, una comunidad religiosa, un grupo político o una generación, exige contemplar el ideal de lo que ese colectivo cree que debería ser.

Por último, señala Ferrara que nada de la vida social sería evidente si no contemplamos la fuerza de lo que es como debería ser, es decir, la fuerza de aquello que ejerce en nosotros una atracción irresistible orientando aún las acciones colectivas. La fuerza de lo que es como debería ser es inspiradora por lo coherente que resulta ser. Arendt y Beiner (2003: 152) lo ilustran magistralmente con la siguiente frase:

“Si decimos de alguien que es bueno, tenemos en el fondo de nuestras mentes los ejemplos de San Francisco o de Jesús de Nazaret”.

Lo que resulta ser un modelo a seguir tiene que ver no sólo con la representación de un determinado estilo o valor (positivo) sino también con lo novedoso, con aquello que no había sido posible captar antes. Aquí se toma un poco de distancia de los autores referenciados, Arendt y Ferrara, en el sentido de que si bien lo nuevo requiere una nueva lectura, ésta no necesariamente va en sentido positivo en términos de convivencia, pluralidad y cotidianidad, por ejemplo, sino más bien desde la realización de un sueño privado como el de ser el mejor jugador de fútbol, una estrella musical o el mejor compañero, pero también miembro de un grupo delincuenciales o líder de una pandilla. Estos últimos dos comparten unos “principios” y unos “valores” que se deben a su grupo y que atienden, como se dijo, a acuerdos privados, la ma-

yoría de ellos secretos que en modo alguno podrían llegar a generalizarse.

Contexto de la investigación

El Municipio de Necoclí⁴ se encuentra al noroccidente del Departamento de Antioquia en el costado oriental del Golfo de Urabá, a 400 kilómetros de Medellín y forma parte de los municipios de la Región de Urabá. Cuenta con una extensión de 1.361 kilómetros cuadrados y una temperatura promedio de 28 grados centígrados.

Indígenas, afro descendientes y mestizos, conforman su población. Dentro de los primeros se cuentan los *tule* y los *emberá katio*s, que representan el 5% de la población general (2.717 habitantes) y ocupan principalmente los resguardos “Caimán Nuevo” y “El Volao”.

La población afro descendiente en el municipio corresponde a un 68% comprendido en grupos dispersos, pero con algunas organizaciones de base. El resto de la población, aproximadamente un 27%, es mestiza procedente de otros departamentos del país como Bolívar, Córdoba y Sucre. Esto ha contribuido, como sucedió con la Región de Urabá en general, con un poblamiento heterogéneo y pluricultural.

Necoclí es considerado un municipio principalmente turístico, y en consecuencia los ingresos para algunos pobladores en “temporada alta” proceden del empleo informal a través de la venta de productos artesanales y frutos típicos de la zona, o a través del transporte informal (conocido popularmente como “mototaxi”). En baja escala se generan ingresos para algunos sectores con la oferta de servicios de hotelería y turismo.

El desempleo es dramático en Necoclí, toda vez que la cifra bordea el 80%, debido a que como se ha indicado, no hay fuentes de empleo formal que puedan absorber la mano de obra que eventualmente podría ocuparse en actividades ligadas a la agricultura, la ganadería y la pesca artesanal. Esto es particularmente importante en el caso de los niños y jóvenes de la IEDUCAR⁵, una de cuyas metas es salir de la pobreza

4 La fuente para los datos demográficos es el Plan de desarrollo del Municipio de Necoclí 2012- 2015

5 La Institución Educativa Antonio Roldán Betancur (IEDUCAR) cuenta con aproximadamente 1700 estudiantes matriculados, desde el preescolar hasta el grado once.

y conquistar condiciones de vida dignas a la mayor brevedad, lo que no está garantizado mediante la realización de una carrera profesional debido a que las posibilidades de acceso a la educación superior son realmente muy bajas.

En el marco de las condiciones descritas, se disputan un lugar en el aprendizaje ciudadano de los estudiantes, la IEDUCAR y los demás espacios de encuentro de los jóvenes, medida en la cual los valores del modelo de ciudadano institucionalizado pugnan con las características de los modelos ejemplares de los jóvenes, las cuales son a su vez el resultado del valor que la sociedad local y regional les ha asignado como “dignos de imitar”.

Metodología

- Tipo de estudio: estudio de caso.
- Participantes: el trabajo de campo se realizó con ocho estudiantes de octavo grado de la Institución⁶ cuyas edades oscilaron entre los 13 y los 16 años, pertenecientes a los estratos socioeconómicos uno y dos. Cuatro de ellos procedían de área rural y cuatro de área urbana. Para ser incluidos en la investigación se consideraron los siguientes aspectos en cada uno de ellos:
 - Que no tuvieran ningún papel de representación interna en la Institución ni hubieran sido seleccionados para representar al colegio en algún evento académico, cultural o deportivo.
 - Que no hubieran estado en el “cuadro de honor”.
 - Que quisieran participar libremente en el estudio.
 - Que no exigieran ningún tipo de contraprestación por su participación.
 - Que suscribieran, junto con uno de sus padres, el consentimiento informado.
- Recolección de la información: se utilizó la entrevista semiestructurada. Luego de solici-

tarle a cada participante que realizara una breve descripción de la persona que admiraba y que ha sido para él (ella) un modelo a seguir, se realizó una entrevista semiestructurada, la cual fue grabada, transcrita en su totalidad, codificada y analizada a fin de establecer las categorías emergentes.

- Análisis de la información: se entrevistaron 8 estudiantes de octavo grado de la IEDUCAR. Se realizó codificación manual teniendo en cuenta una matriz a tres columnas. En la primera se consignaron los “textos significativos”; en la segunda, las categorías emergentes correspondientes a los textos, y en la tercera, las subcategorías. La categorización se realizó por parte de cada investigador(a) y luego se pusieron en común las categorías denominadas “Preestablecidas” y “Emergentes” y las subcategorías encontradas. Las primeras fueron producto del análisis documental y del plan de área de ciencias sociales para la Institución, y las segundas fueron encontradas tras el análisis a los textos de las entrevistas (ver cuadro de categorías). El informe final de la investigación se presentó a dos pares expertos.
- Aspectos éticos: a los participantes se informó acerca de la investigación y de la utilización de la información con fines estrictamente investigativos. Se garantizó la confidencialidad de la información y se les informó, además, que podían retirarse en el momento en que así lo consideraran. A cada uno de los participantes se entregó un “consentimiento informado”, el cual fue suscrito por cada uno de ellos y por uno de sus padres.

RESULTADOS

“Yo quiero ser como él no sólo por la fama y la plata -porque eso es importante-, sino para demostrarle a los demás que sí se puede, sobre todo a los niños” (Fragmento de entrevista a uno de los jóvenes participantes)

Las categorías preestablecidas y las emergentes se presentan en el siguiente cuadro:

⁶ Se seleccionó octavo grado por estar a la mitad del proceso de la educación básica secundaria, y porque es en el que también se producen más deserciones año tras año. En efecto, en 2011, por ejemplo, se informó una matrícula inicial de 83 estudiantes de los cuales desertaron 5 y tres reprobaron, para 2012 se informó una matrícula inicial de 85 de los cuales desertaron seis y reprobaron también seis.

Categoría	Subcategoría	Tipo
Contexto normativo	Estándares de competencias ciudadanas	Preestablecida
	Proyecto Educativo Institucional (PEI), Acuerdo de Convivencia y	Preestablecida
Currículo formal	Plan del Área de Ciencias Sociales	Preestablecida
Currículo informal	Actos cívicos, conformación de investigación y de danza, elección de representantes, cuadro de honor, banda músico- marcial y equipo de convivencia.	Preestablecida
Currículo no formal	Concursos intercolegiados de porrismo y participación en eventos deportivos, académicos y culturales del municipio y de la Región.	Preestablecida
Modelos ejemplares	Deporte	Emergente
	Farándula	Emergente
	Política	Emergente
	Paramilitarismo	Emergente

Como podrá apreciarse en el análisis de los datos, las categorías *preestablecidas* dan cuenta del modelo de ciudadano *instituido* y las *emergentes* constituirán el modo de aproximación al ciudadano *instituyente*⁷. La comparación entre los dos modelos de ciudadano da cuenta a su vez de la distancia o cercanía entre el currículo escolar con los otros espacios de encuentro de los estudiantes, es decir, entre la educación y la formación en torno a la ciudadanía.

El modelo instituido ha sido plasmado teniendo en cuenta justamente las características que se espera que exhiban los estudiantes de acuerdo con el PEI, el Plan de Área de Ciencias Sociales, y de modo general en los tres contextos del currículo de los que habla Bolívar (2007): formal, informal y no formal.

El modelo de ciudadano de la IEDUCAR

Siguiendo las directrices planteadas por el Ministerio de Educación Nacional de instruir a los estudiantes en las competencias ciudadanas, en la IEDUCAR se promueven espacios orientados a que los y las estudiantes puedan explorar sus talentos. En este sentido se han conformado grupos de investigación, de danza y de porrismo, así como la banda músico-marcial y equipos deportivos que representan a la Institución en torneos como los intercolegiados y los intermunicipales. Las características requeridas en los estudiantes

para participar tienen que ver con que, además de poseer las habilidades en un determinado campo como el deportivo, el académico o el artístico, ellos deben también ser “ordenados en lo personal” y representar con altura a la Institución, lo cual los hará merecedores de distinciones, como por ejemplo, la de figurar en el “cuadro de honor”, que fue el más mencionado por los entrevistados y que consiste en colocar la foto y el nombre del estudiante en la cartelera del colegio en la que se anuncia en qué se ha distinguido.

Si bien algunos estudiantes manifestaron de modo espontáneo su deseo de pertenecer a los grupos que representan a la IEDUCAR en diversos eventos por fuera de ella, no sucede lo mismo con la designación interna del colegio en lo tocante a mayor rendimiento o mejor compañero ni tampoco en la elección de los cargos para el gobierno escolar, cuya participación se pretende que sea universal de acuerdo con la amplia promoción que se da en el colegio por parte de las directivas y los profesores.

Para la designación del mejor estudiante en los diferentes grupos, cuyo nombre se inscribe en el cuadro y además se le otorga una medalla de reconocimiento, algunos estudiantes que han sido seleccionados solicitan privadamente a sus profesores que su nombre no sea inscrito, debido a que esto los haría objeto de burlas por parte de algunos de sus compañeros que no

⁷ Castoriadis (1989), establece una diferencia entre la sociedad instituida o preestablecida y la sociedad instituyente. Esta segunda es aquella que se conforma por interacción entre los sujetos y que puede representar una amenaza para la primera.

se toman tan en serio como las directivas, los reconocimientos de que podrían ser objeto algunos de ellos⁸.

Los actos cívicos son justamente el espacio donde los estudiantes son convocados para participar. En ellos se pone un distintivo en el pecho a aquellos que se han destacado. No obstante, esto también genera algún tipo de rechazo posteriormente, incluso por quienes los eligieron señalándolos de ser “los sapos” o “los lambones” del colegio. Aunque en el aula los estudiantes han sido elegidos por consenso entre sus compañeros, a la hora del acto cívico, los que han sido elegidos manifiestan también su deseo de no ser llamados al frente para el reconocimiento respectivo. La interacción de los estudiantes y concretamente, el rechazo que surge en algunos de ellos frente a la posibilidad de ser elegido para figurar en el cuadro de honor o para ser objeto de un reconocimiento público debido al temor de ser señalados, da cuenta de la diferencia entre los valores que se promueven en la Institución y los que se practican en la cotidianidad.

Con fundamento en el PEI, el Plan de Área y el currículo, el modelo de ciudadano de la IEDUCAR cuenta con múltiples virtudes como, por ejemplo, el reconocimiento y el respeto por el otro. Su formación debe poder dar cuenta también de un respeto profundo por la vida, por la naturaleza, por los derechos humanos, de ser un buscador de la paz, capaz de convivir con otros. Un ciudadano que ama la justicia, la solidaridad y la equidad, que convive pacíficamente y practica la tolerancia y que aprecia, valora y respeta tanto su libertad como la de los demás en el marco de una sociedad diversa, multicultural y multiétnica.

Ese conjunto de valores y principios constituye sin más la utopía a la que le apuesta la Institución y es el que se compara en esta investigación con algunas de las características de los modelos ejemplares de los estudiantes de octavo grado.

Los modelos ejemplares de los estudiantes de octavo grado de la IEDUCAR

Dentro de los modelos incluidos por los estudiantes se encuentran tres futbolistas (dos de ellos oriun-

dos del municipio de Necoclí), el alcalde y una concejala del municipio, una cantante colombiana, una actriz internacional y un conocido líder paramilitar de la Región.

Más allá de la proximidad o lejanía geográfica de los modelos ejemplares, hay una “cercanía” con ellos caracterizada en primer lugar por el contraste entre la fama y el poder que ostentan, con la sencillez que, en el caso de los futbolistas, se manifiesta en que visitan el municipio con frecuencia, hablan con las personas y saludan a todos muy amablemente. Luego de alcanzar la fama, los deportistas no han olvidado el origen que compartieron con ellos como estudiantes, cuyas posibilidades concretas de “salir adelante”, entonces como ahora, eran la de dedicarse al mototaxismo⁹ y en el peor de los casos, la de pertenecer a una banda delincuencial.

Los modelos de los estudiantes, según ellos, no tuvieron que hacer una carrera profesional para poder llegar a donde están sino que cuentan con una habilidad y con la capacidad para poder explotarla, lo que demanda una buena dosis de disciplina, puntualidad y responsabilidad para participar, en el caso de los futbolistas, en los entrenamientos y mantenerse al margen de algunas actividades sociales que pueden desenfocarlo de su meta, la cual alcanzaron de manera honrada.

La sencillez que los estudiantes atribuyeron a los futbolistas como sus modelos ejemplares es compartida también con otros dos participantes que eligieron como sus modelos al alcalde y a una concejala del municipio, respectivamente. Ambos, a pesar de ser personajes representativos para la comunidad y que ostentan poder, también saludan amablemente a todas las personas independientemente de su condición. El alcalde no cambió su manera de ser luego de ser elegido y más aún ha mostrado su compromiso con la comunidad y su tolerancia, porque a pesar de que lo irrespetaron durante la campaña y que aún lo hacen algunos que lo llaman “Juancho Feria”, él sigue “relajado”.

En el caso de la concejala, el estudiante que la identificó como su modelo ejemplar, refiere que se trata de una mujer sencilla, que “no usa lenguaje sofis-

8 Una anécdota que puede ilustrar al respecto es lo que sucedió con un estudiante reconocido por su ausentismo, su bajo rendimiento académico y su falta de compromiso con las tareas escolares que apareció en el aula luciendo la “medalla de honor” durante varios días, luego de haberla pedido prestada a quien se la habían concedido.

9 Algunos de los estudiantes sueñan con dedicarse al transporte informal mediante motocicletas. Para esto deben adquirir créditos en entidades financieras.

ticado” y que discute y defiende sus posiciones. El hecho de no tener que estudiar para alcanzar las metas, es común para deportistas y funcionarios municipales, porque por ejemplo “el alcalde empezó a estudiar después de haber sido elegido”.

Dos de las participantes seleccionaron como sus modelos ejemplares, respectivamente, a una cantante colombiana (Shakira) y a una artista internacional (Angelina Joli), destacando en ellas también en primer lugar su sencillez representada esta vez en la cercanía con sus admiradores(as). Las estudiantes las perciben como personas cercanas a través de los medios de comunicación y de las redes sociales, lo que equivale a que son conocidas no sólo para ellas sino también para sus pares con quienes comparten también su admiración. Ambas modelos ejemplares han demostrado su solidaridad en su contribución a diversas campañas o instituciones destinadas a la ayuda a personas de bajos recursos.

De acuerdo con la estudiante que seleccionó como su modelo ejemplar a Angelina Jolie, su solidaridad queda fuera de toda duda porque además de donar “un millón de dólares a una institución humanitaria”, ha trabajado en las Naciones Unidas para brindar apoyo a personas pobres de África y a los refugiados; y algo que llamó mucho la atención de la estudiante es que “ha adoptado varios niños en el mundo”. Por su carácter humanitario, ha recibido reconocimientos que se suman a su talento.

La solidaridad se manifiesta también en los otros modelos ejemplares mencionados (futbolistas, alcalde y concejala), sin embargo, el ámbito de ésta es distinto, en la medida en que se expresa fundamentalmente en la familia. En este sentido quizás el caso en el que puede reflejarse de modo más emblemático dicha expresión de solidaridad es el del alcalde, quien según el estudiante que lo señaló como su modelo, luego de haberse posesionado “a toda su familia le dio empleo”¹⁰.

Si bien las características y valores de los modelos ejemplares de los estudiantes vistos hasta este momento podrían quizás anticiparse debido a que contrastan poderosamente con las condiciones de vida de ellos(as) y en ese sentido dan cuenta de sus utopías, el modelo ejemplar de un estudiante da cuenta también de una realidad latente desde hace varios años en el municipio, la región, el departamento y el país en su conjunto.

Se trata de un líder paramilitar ampliamente conocido en la Región y muy particularmente en Necoclí.

Aunque en la vereda de la que procedía el estudiante había presencia ocasional del ejército y la policía, el orden era impuesto por el grupo paramilitar. Aún en casos en que la policía lograba la captura de un delincuente común, éste era liberado rápidamente porque “el carro de la policía tiene siempre la puerta abierta”, sin que sucediera lo mismo cuando era capturado por el grupo paramilitar, razón por la cual las denuncias se realizaban a uno de sus miembros y no al Inspector de policía, porque aquellos “sí hacen justicia” y brindan seguridad. De hecho los mismos grupos al margen de la ley se autodenominan y son conocidos en el municipio de modo general como como “la seguridad”. La imposición del orden y la seguridad en la vereda de donde procede el estudiante se reflejaban, según él, porque los ladrones eran perseguidos, detenidos y obligados a realizar trabajo para la comunidad con un letrero en el pecho que decía “yo robé”.

Aunque se dice que “el comandante” ha hecho cosas malas, ha dado también, según el estudiante, claras muestras en las que se combinan valores como la solidaridad, la generosidad y la sencillez, como el día en que un niño se cayó de un árbol y no había ninguna manera de transportarlo a un hospital, y él prestó su camioneta y le regaló a la mamá quinientos mil pesos para que recibiera la atención necesaria.

Todas las denuncias de abusos y violencia de los paramilitares en la Región de Urabá, es realizada, también según el estudiante, por los enemigos del comandante y de su grupo porque a todo aquel contra el que se ejercía la violencia sencillamente era porque “las debía”. Según el estudiante, muchas de las acciones ni siquiera las realizaba él sino sus hombres sin que él lo supiera, porque siempre se trataba de acciones contra un enemigo bien identificado y para lograr defender la vida y los bienes de las personas, enfrentándose a los hombres de “boca de tula”, un comandante guerrillero que “mataba por ver correr la sangre”.

Discusión

La educación para la ciudadanía en la EDUCAR, cuya meta es la de formar estudiantes que conozcan, desarrollen y promuevan una amplia gama de valores

¹⁰ Es significativo que el estudiante refiera la solidaridad en este sentido debido a que Necoclí tiene un 80% de desempleo y podría esperarse que, como autoridad municipal, intentara resolver el problema para todos los habitantes.

estipulados en el PEI y que se intentan operacionalizar a través del Plan de Área, se encuentra en un medio en el que el 80% de la población corresponde a los estratos socioeconómicos cero, uno y dos, alcanzando niveles verdaderamente críticos en la zona rural, en que la ausencia del Estado ha dado lugar a una confrontación constante por el control del territorio entre diversos grupos al margen de la ley, con los organismos del Estado. En Necoclí la lucha por la supervivencia diaria resulta más apremiante que el aprendizaje de las normas de convivencia.

Bajo el entendido de que los modelos ejemplares, tal y como lo refiere Ferrara (2008) siguiendo a Arendt, sirven para orientarse en el mundo, algunos de los valores que promueve la IEDUCAR coinciden con los que exhiben los modelos ejemplares. En efecto, valores como la solidaridad, la humildad y la responsabilidad se encuentran contemplados en los documentos institucionales y tienen expresión en el currículo, sin embargo, la diferencia estriba sin duda en el ámbito o el “foro” en el cual dichos valores se ponen en escena, puesto que mientras la Institución los promueve hacia el logro de un “ciudadano universal”, la referencia en los modelos ejemplares, tomados desde la cotidianidad del municipio, está limitada a ámbitos mucho más estrechos como la familia, el barrio, los copartidarios o los amigos.

Los valores de la IEDUCAR atienden de hecho a su máxima expresión, que es la dignidad humana definida por Arendt como “el estadio natural de la razón”, (Arendt, 2000: 278) justo porque en la dignidad humana tiene sentido la aparente paradoja de ser iguales pero distintos: somos iguales debido a que aparecemos en el mismo mundo, pero distintos porque ese mismo mundo se nos aparece de formas diversas (Arendt y Kohn, 2008). Los valores promovidos en la Institución llegan a un grupo de jóvenes con trayectorias diferentes, con un mismo telón de fondo: la pobreza y la necesidad. En estos contextos como Necoclí se hace más evidente la brecha entre el ciudadano que se quiere educar desde la escuela (instituido) y el que se forma en la cotidianidad (instituyente).

Los modelos ejemplares de los estudiantes dan cuenta de la realidad del contexto en el que les ha tocado vivir y la posibilidad de un futuro, más que con los valores idealizados contenidos en la plataforma institucional y promovidos de diversas maneras, con los de sus modelos ejemplares, debido a que ellos son como espejos de futuro que encarnan lo deseable

de personas que se perciben cercanas, en quienes de algún modo se materializan las propias posibilidades de realización, las cuales sin duda están determinadas por un entorno específico como es el caso del municipio de Necoclí, en el que puede apreciarse la distancia entre el aprendizaje de las competencias en el aula a través de las diversas modalidades curriculares y la necesidad de contar con un presente en el que se dé satisfacción a las necesidades básicas y se pueda contemplar algún horizonte de realización.

En la medida en que los modelos ejemplares de los estudiantes son “tangibles”, es decir, que puede verse en ellos una realidad posible para orientarse con respecto al poder, la fama y el reconocimiento, para lograr el esquivo ascenso social, es necesario que el Área de las Ciencias Sociales incluya en su plan personajes y eventos que representen la relación de los estudiantes con su entorno inmediato y su cotidianidad, con el fin de que la Historia no se siga contando al margen de su propia vivencia.

En Necoclí es menester, por un lado, reconocer que el conflicto aun hace parte de la cotidianidad y que debe abordarse desde una concepción crítica que implica proponer alternativas tales como la de brindarle al estudiante un papel más activo a través de herramientas que le permitan leer la realidad en la que vive, porque no es suficiente saber de qué manera han sucedido las cosas sino que es necesario comprenderlas en su totalidad a fin de tener la posibilidad de transformarlas.

De otro lado es indispensable objetivar la práctica como docentes del área de Ciencias Sociales en un contexto específico, de tal manera que tengan en cuenta la realidad de los jóvenes a fin de lograr redimensionar los conceptos que se han venido manejando, como si tuvieran el mismo significado en todos los contextos.

Si se enriquece la educación para la ciudadanía con el conocimiento que se tiene de los ideales, expectativas y sueños de los estudiantes, podrían abordarse múltiples problemáticas en Necoclí, como los estereotipos de belleza, poder y fama, el ejercicio de la política local, el ejercicio del poder, la violencia, el desempleo, la marginalidad, etc., y del mismo modo podrían resignificarse la solidaridad, la responsabilidad, la participación, el respeto, la tolerancia y la diversidad. De hecho, cada uno de los modelos ejemplares de los estudiantes podría servir como tema en

educación para la ciudadanía de tal forma que pudiera discutirse con ellos un modelo ejemplar de ciudadano posible para la paz y la convivencia en el corto o el mediano plazo. No obstante, no son los jóvenes de la IEDUCAR y sus maestros (al menos no ellos solos) los que van a cambiar la situación, sino que es necesario retomar la iniciativa de abrir la escuela y conformar una comunidad educativa en la que otros miembros del municipio puedan comprender la realidad para contribuir de manera conjunta a transformarla.

La corrupción y la violencia y la forma en que éstas se han asumido como parte de la cotidianidad en el país permean a todos los sectores y es por eso que se ha normalizado el tráfico de influencias y que frente a la falta de presencia del Estado otros ocupen su lugar para “imponer el orden” en detrimento de la igualdad y la libertad. El compromiso que debe guiar trabajos futuros de los maestros y maestras en este mismo sentido tendrá que ver con el ahondar en la propia práctica como ciudadanos y ciudadanas habitantes de Urabá y como docentes de un contexto cuya geografía y cuya Historia es posible desligar de la violencia.

Con todo el respeto y la consideración que merecen los esfuerzos del gobierno central del departamento, y particularmente, con el plan de desarrollo “Antioquia, la más educada”, éste es necesario complementarlo en Necoclí, por ejemplo con algo así como el programa de “Antioquia, la más equitativa”, y con otros programas a través de los cuales se propicien espacios de encuentro en los que cada persona puede verse reflejada en el otro que es su igual.

El Departamento de Antioquia está haciendo una apuesta vital por la educación como factor de equidad y ésta debe concretarse en el diseño y ejecución de programas y proyectos que respondan a su vez a la necesidad de mejoramiento de la educación media a través del PMEMA (Proyectos de mejoramiento de la educación media en Antioquia), y más recientemente el muy interesante programa de parques educativos, que precisamente abordará el tema de proyección a la vida laboral o la vida universitaria de estudiantes de décimo y once. Para quienes han llegado a estos niveles es menester, particularmente en Necoclí, garantizar que contemplen la posibilidad real de acceder a la

educación superior, lo cual es algo irrealizable para la mayoría de los egresados de la IEDUCAR¹¹.

En lugares como Necoclí, que ha padecido todas las formas de violencia de múltiples grupos que se disputan el control territorial, es necesario que la formación ciudadana se adecue a esa realidad y por lo tanto que se incluya como elemento principal todo lo que tiene que ver con el DIH y con los Derechos humanos, como preámbulo, si se quiere, de lo que algunos están denominando prematuramente el “posconflicto”. A los valores y principios ciudadanos en tiempos de paz y en tiempos de conflicto y de guerra debe atravesarlos la categoría por excelencia, cual es, la dignidad humana, que parte, precisamente, del reconocimiento de la propia humanidad y la del otro (Mesa, 2011).

Dado que los valores son construcciones sociales y cada sociedad organiza sus leyes y decide sobre aquello que es bueno y malo para ella, sería muy pertinente conocer las construcciones culturales de los valores en aras de lograr aportes más significativos hacia la educación para la ciudadanía y la formación ciudadana.

Por tratarse de una realidad que es percibida de diferentes formas, y no de algo que pueda resolverse de la misma manera en todos los ámbitos, la ciudadanía y la promoción de su ejercicio a través del área las Ciencias Sociales, ha de permitir al niño y al joven comprender su realidad y crear y comunicar su propia perspectiva. Esto equivale a que en el aula la respuesta “correcta” acerca de temas sociales, culturales y políticos controversiales, no la tiene una sola persona, como sí puede suceder en las matemáticas o la biología. Los estudiantes pueden tener enfoques diversos, que pueden incluso estar en desacuerdo con el punto de vista del profesor, debido a que en un contexto como el de Necoclí la realidad choca de frente con la teoría o con las prescripciones.

El plan de área de Ciencias Sociales a través del cual se articula lo planteado en cuanto a los estándares, los lineamientos curriculares, las competencias ciudadanas, el conocimiento de la Constitución Política, los ejercicios democráticos y la cátedra de etnoeducación, entre otros, dan cuenta del esfuerzo que hace la IEDUCAR para hacer realidad lo contemplado en su modelo pedagógico, uno de cuyos ejes es preci-

11 El 17 de septiembre de 2014 se realizó en Apartadó un encuentro de bachilleres de la Región de Urabá con ocasión de animarlos a ingresar a la universidad. A los 43 estudiantes de grado once de la IEDUCAR se les ofrecieron transporte y alimentación y 24 asistieron. De éstos sólo 3 se inscribieron para ingreso a la universidad.

samente la formación en valores y la formulación de preguntas a través de las cuales pueda comprenderse y transformarse la realidad de manera colectiva.

No obstante, un problema como el de las Necesidades Básicas Insatisfechas y el alto índice de desempleo, son asumidos más bien como problemas individuales y familiares. Si bien existen los escenarios en los cuales se habla de los proyectos de vida de los estudiantes que están en los últimos niveles de secundaria, éstos, en efecto, apuntan en dirección de logros personales, pero hace falta un proyecto de vida en común.

La construcción de ciudadanía en los estudiantes del municipio de Necoclí, y particularmente de los estudiantes de octavo grado, pasa por hacer de él un proyecto de vida en común para el que desde luego hay que hacer un esfuerzo conjunto. El noble propósito de la IEDUCAR en la formación de jóvenes para la vida social, ciudadana, laboral y académica, así como el propósito de la educación en muchos otros lugares, requiere de condiciones que garanticen su realización de tal modo que lo que se aprende en el aula sea posible practicarlo y vivirlo fuera de ella.

Bibliografía

ARENDRT, H. (2000). *Rahel Varnhagen. Vida de una mujer judía*. Barcelona: Lumen.

ARENDRT, H. (2004). *Los orígenes del totalitarismo*. México-Madrid: Alianza Editorial Taurus.

ARENDRT, H. (2007). *Responsabilidad y juicio*. España: Paidós Ibérica. Bolívar, A. (2007). Educación

para la ciudadanía. Algo más que una asignatura. Colección Crítica y Fundamentos. España: GRAÓ.

ARENDRT, H. y BEINER, R. (2003). *Conferencias sobre la filosofía política de Kant*. Buenos Aires: Paidós. Bolívar, A. (2007). Educación para la ciudadanía. Algo más que una asignatura. Colección Crítica y Fundamentos. España: GRAÓ.

CASTORIADIS, C. (1989). Poder, Política, Autonomía. Extraído el 25 de noviembre de 2014 de:

http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras18/textos1/sec_1.html

DE MESA, A. & PANTOJA, (1991). Entre didáctica y metódica. Wolfgang Klafki. *Revista Educación y Pedagogía*. Número 5. Universidad de Antioquia. Facultad de educación.

FERRARA, A. (2008). *La Fuerza del ejemplo. Exploraciones del paradigma del juicio*. Gedisa editorial, Barcelona España.

MESA, A. (2011). El juicio de los espectadores de Hannah Arendt: entre la educación para la ciudadanía y la formación ciudadana en la universidad. Tesis para optar al título de doctor en educación. Universidad de Antioquia. Medellín.

Plan de desarrollo del Municipio de Necoclí 2012-2015

Revista Al margen. Marzo y junio. Números 21 y 22. (2007). Nueva Era. Medellín.



FACULTAD DE EDUCACIÓN

Artículo recibido 21 de diciembre de 2014. Aprobado: 1 de marzo de 2015.